



1AHÍ, ALLÍ O AQUÍ, FUE TROYA

Entre la niebla y misterio de la Oración

Un sujeto astuto y sagaz “un Trucha”

Llamado Tiépolo para más señas
Que componía trovas; hacía versos
Ayunaba o comía trucha asalmonada
Servida por su mujer que no fue doncella
Cual místico devoto de la Inquisición
Contemplando a la luz tremulante
De una vela de cera enroscada
Un tapiz de la guerra de Troya
Con hálitos o vapores de la Ilíada
Que colgaba de la pared en Sacristía
De la torre árabe de Santo Tomé (Toledo)
En soplo apacible y suave de inspiración
Diciéndose a sí mismo convencido
En íntima efusión y desahogo del ánimo
Como el de Jesús en el monte de los Olivos:
“No se pescan truchas a bragas enjutas”.
“Salve Madre Tierra de mis amores
Te saludan los cantos que alza el Amor
No las guerras que asolan a los mortales.
Haced el Amor, No la Guerra”.

-Daniel de Culla